

XVI Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)

Introducción a la semana

La primera lectura continúa con el profeta Miqueas lunes y martes, para el miércoles comenzar con lectura de otro gran profeta, Jeremías. Leeremos las reticencias de Jeremías a llevar a cabo su misión. Cómo, ya en ella, muestra ante todo el amor de Dios a su pueblo, la infidelidad de éste, la necesidad de conversión. Y el sábado la gran lección de que Dios se hará presente, más que en el templo, en el pueblo cuando éste atienda a la justicia y acoja al necesitado.

Los textos evangélicos, siguen siendo de san Mateo, en el lunes ofrecen la dialéctica entre Jesús y los representantes significados de la religión. En días sucesivos veremos a Jesús proclamar la gente que por encima de la relación que establece la sangre está la unión que genera escuchar la Palabra de Dios y ponerla en práctica. Los últimos días se dedican a dos parábolas del Reino. Jesús explica detenidamente una a sus discípulos. ¡Que importante es ser buena tierra para que germine y fructifique la Palabra de Dios! Aunque haya que compartirla con malas yerbas..."dejadlos crecer juntos hasta la siega..."

Con permiso de dominicos.org